

MÚSICA JULIO CÉSAR HUERTAS

Dos italianos con clásico de Vivaldi

ORQUESTA FILARMÓNICA DE MONTEVIDEO

FICHA

Directora: Gianna Fratta. **Solista:** Cataldo de Palma (violín). **Programa:** "Las cuatro estaciones", de Antonio Vivaldi. **Sala:** Zitarrosa, agosto 21.

La Orquesta Filarmónica de Montevideo presentó, con motivo del año de la cultura italiana en Uruguay, a la directora Gianna Fratta y al violinista Cataldo de Palma, más conocido por su sobrenombre de Dino. Una sala desbordante recibió con entusiasmo las famosas y siempre atrayentes *Cuatro estaciones* de Vivaldi. Hay que destacar que la música del gran compositor veneciano obró como si fuese un poderoso imán ya que por primera vez la concurrencia fuera mayoritariamente de jóvenes que normalmente no frecuentan nuestras salas de conciertos.

En 1725 Vivaldi compuso una serie de doce conciertos titulados *Il cimento dell'armonia e dell'invenzione*, dedicados al conde Wenzel von Morzin, príncipe heredero de Hohenelbe. Su título hace alusión al combate de la armonía que representa lo racional contra la invención que simboliza la imaginación. Formando parte de esa serie están las *Cuatro estaciones*.

Para esta obra la Filarmónica se presentó en forma reducida ya que su instrumentación no requiere muchos músicos. Fratta no sólo tuvo la conducción de la orquesta sino que además fue la ejecutante del clave. Su forma de dirigir sin batuta hace que sus manos expresen minuciosamente los cambios en los matices lo cual es muy justificable en un autor como Vivaldi que busca constantemente el contraste



Fratta, clave y dirección.

entre suaves y fuertes. Su dirección fue pulcra, con gran sentido de los planos y dando el acompañamiento preciso sin opacar al solista.

Por su parte las versiones del violinista De Palma supieron aunar musicalidad con virtuosismo. Es admirable la calidad de sus pianísimos, su perfecta afinación y la sobriedad de su postura. La calidad de sonido que extrae de su violín es amplia, robusta y flexible mostrando una sensibilidad extrema especialmente en la parte aguda. Los músicos de la Filarmónica se desempeñaron en líneas generales como verdaderos ejecutantes de cámara haciendo gala sonora y mostrando gran sincronización, salvo en el "Largo" del *Invierno* donde la velocidad de los "pizzicati" obligó al solista a apresurar el tiempo perdiéndose la belleza de este arioso. Los aplausos hicieron que los artistas brindaran dos bis: el primero la bellísima *Meditación* de la ópera *Thais* de Massenet y luego las famosas *Czardas* de Monti.